

---

# Poesía

ODISEA DE LA TRISTEZA

Emma Rueda

3er. año de Arte Dramático. Filosofía y Letras

*(Dolencia)*

*(Arribo)*

Me duele este silencio  
de escaparates y de maquinaria.  
Me duele este silencio  
de plástico y falsa porcelana.  
Me duele este silencio  
tan ostentoso como débil.  
Me duele este silencio  
de superficie breve.  
Me duele este silencio  
tan lleno de carteles . . .  
Me duele este silencio  
de cárcel y de poderes.  
Me duele este silencio  
de ruinas disfrazadas.  
Me duele este silencio  
de labio no besado.  
Me duele este silencio,  
me duele más  
que la misma vida:  
pequeña momia mutilada.  
Me duele este silencio,  
¡Me duele mucho . . .,  
camaradas! . . .

Vengo de decirle al mundo  
su mentira:  
pretexto que predispone  
los únicos vestigios de la vida,  
los últimos acordes que reaniman.  
Vengo de decirle al mundo  
mi nueva lluvia para la siembra,  
como las letras de otra palabra  
como las alas de otro vuelo.  
Donde el acaso tiembla  
o se compra enfermos.  
Vengo de decirle al mundo  
las campañas perdidas  
por su mito sin tregua,  
la leve rosa teñida  
mientras se queda ciega;  
mientras se vuelve muro . . .  
Vengo de decirle al mundo  
los lances de su cara;  
las nieves de muchos entierros,  
los lutos que no se pagan;  
la lágrima, sin el velo.  
Vengo de decirle al mundo  
¡mi reto de poeta!  
Dejé la canción en la trinchera:  
traigo el alma moribunda  
y el gris de las ojeras.  
¡Traigo más agua al rebaño,  
para su sed de lunas!  
¡para su dolor de años! . . .

---

(Permanencia)

Vamos bebiendo  
    nuestra lluvia:  
iris de sal para el paisaje.  
Arena de nidos  
    que turban  
la paz de los oleajes.  
Heredamos las dos existencias  
del amor  
    y de la desdicha.  
Dolidos por la dolencia,  
nos dimos esta noticia:  
Te devuelvo  
    tus primeras plumas  
y la rima de la curva:  
Te devuelvo  
    tu juguete  
        y tu cuna.  
Tú dame...!,  
    dame mi lluvia.  
Tengo nada más  
    que a ella  
como tú  
    tu viña seca;  
como tienen  
    todos  
        una queja,  
en cada gota que llega,  
en cada llaga  
    que llora...  
Caminamos de rodillas  
con nuestros muertos infamados  
y con la miseria  
    y su costilla.  
Caminamos...  
    Caminamos...  
        Parece  
            que hemos llorado.  
Parece que ya llegamos...  
...aquí el olvidado panorama:  
la nodriza  
    de los sueños  
levanta tu cautiverio  
con la arena  
    ya sin dramas  
y con el fuego  
    de otro leño.  
Pero a mí,  
    a mí déjenme  
        mi lluvia  
que nada más  
    a ella tengo.

---